

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Movilidad de clase y fluidez social en. Argentina.

Jorge Raúl Jorrat y Luis Roberto Acosta.

Cita:

Jorge Raúl Jorrat y Luis Roberto Acosta (2009). *Movilidad de clase y fluidez social en. Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/702>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evbW/3RP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Movilidad de clase y fluidez social en Argentina

*Jorge Raúl Jorrat*¹

*Luis Roberto Acosta*²

1. Introducción

Los pocos estudios de movilidad intergeneracional de clase en Argentina descansaron en encuestas realizadas en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El presente es un intento de estudiar la movilidad intergeneracional de clase en el país, basado en la integración de cuatro muestras nacionales, realizadas entre 2003 y 2005.

Se usa una categorización de clase EGP propuesta por Erikson, Goldthorpe y Portocarero (1979), luego Erikson y Goldthorpe (1992). Siguiendo pautas internacionales, la indagación descansará en la exploración de una variedad de modelos de ajuste de los datos, lo que se hará para un grupo de modelos seccionados.

2. Hipótesis predominantes

Después de estudios iniciales que acentuaron el análisis de la movilidad absoluta, una parte importante de la literatura sobre movilidad actual descansó en explorar las pautas de fluidez social o movilidad relativa. La movilidad absoluta atendía básicamente a los movimientos entre orígenes y

¹ CEDOP-UBA. Investigador del CONICET. email: jrjorrat@mail.fsoc.uba.ar

² CEDOP-UBA. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. email: lacosta@mail.retina.ar

destinos. Por su parte, la fluidez social “se refiere a la relación entre orígenes de clase y la posición actual de clase: específicamente se basa en la comparación, entre personas de diferentes orígenes de clase, de sus chances de ser encontrados en un destino de clase más que en otro” (Breen 2004; p. 4).

Los estudios que enfatizaban la fluidez social, partiendo del trabajo seminal de E&G, tendían a señalar que el régimen de movilidad se hizo más abierto, debilitándose la inmovilidad a medida que las sociedades se hacían menos desiguales (Vallet, 2004). Para situaciones más cercanas a nosotros, Torche (2005) puntualizó que en el caso de Chile, a pesar de los altos niveles de desigualdad exhibidos por ese país, las pautas de fluidez social se mantenían. Primeras investigaciones nuestras para Argentina parecían apuntar en esa dirección.

Como este enfoque condujo a E&G a encontrar altos grados de invarianza, Breen menciona el estudio de Ganzeboom y otros (1989), que analiza 149 países con muestras relevadas en distintos periodos, para ver tanto los procesos entre países como a lo largo del tiempo. Ganzeboom y otros cuando afirman que si bien existen pautas básicas de movilidad, habría importantes diferencias en la *medida* de la movilidad entre países y en el tiempo (p. 47; citado por Breen en p. 6). Puntualiza Breen que este estudio fue sometido a críticas tanto por E&G como por una réplica de Wong (1994), cuyo reanálisis no apoya “los hallazgos acerca de una tendencia general hacia una apertura creciente a través del tiempo” (Breen, p. 6).

Frente a estas discusiones, Breen (p. 7) plantea una tercera posibilidad, en el sentido de que las naciones habrían empezado a seguir trayectorias diferentes, con diferentes grados y signos de la fluidez, lo que llevaría a una divergencia creciente. En la línea de este esfuerzo de Breen y los participantes de la compilación, y también en la línea de los estudios de Torche para Chile intentando evaluar las pautas generales de movilidad en el contexto de un país en desarrollo y con alta desigualdad, buscamos ampliar las comparaciones al caso argentino.

Siguiendo pautas tradicionales en este tipo de estudios, se comienza explorando las pautas de movilidad locales, tomando en cuenta aspectos de movilidad absoluta y relativa, vinculándose la primera a la idea de movilidad estructural y la segunda a la de fluidez social. Esta última expresa la asociación de orígenes y destinos controlando los efectos marginales. “Los términos asociación y fluidez social pueden ser usados de forma intercambiable, con la importante comprensión de que mayor fluidez social implica una menor asociación entre orígenes y destinos. En el contexto de los

modelos log-lineales ... esta asociación es capturada por los *odds-ratios*, o funciones de ellos” (Breen y Jonsson 2001; p. 2).

Exploraremos primero cuadros de movilidad de clase intergeneracional, para esquemas de siete clases según la categorización EGP.

3. Datos utilizados

Los datos locales provienen de la integración de cuatro muestras nacionales, a personas de 18 años y más (2003, 2004 y dos de 2005), realizadas por CEDOP-UBA. Los cuadros abarcan en general personas de 25 a 64 años. Se toman en cuenta los casos con ocupación actual o pasada del encuestado y cuyos padres (o personas que actuaron como tal) cuando el encuestado tenía alrededor de 16 años especifican ocupación.³

4. Aspectos descriptivos y tasas de movilidad

La inmovilidad es más relevante entre los varones (33,4%) que entre las mujeres (22,5%), por lo que consecuentemente la movilidad total o absoluta es mayor entre las mujeres (77,5%) que entre los varones (66,6%). La diferencia de cambios en las marginales de los cuadros a favor de las mujeres hace que entre éstas la movilidad estructural sea mucho mayor (36,9%) comparando con los varones (12,8%). Esto lleva a que la movilidad circulatoria o pura, supuestamente independiente de las transformaciones estructurales, sea mayor entre los varones (53,8%) que entre las mujeres (40,6%).

Una distinción ulterior es entre movilidad vertical y no vertical. Para ello se sigue la sugerencia de Erikson y Goldthorpe, que construye, a partir de escalas de prestigio ocupacional, un primer nivel – para el esquema de 7 clases- con las categorías I+II, un nivel intermedio con las categorías III a VI, y un nivel inferior con la categoría VII. Sólo los movimientos entre estos niveles son considerados movilidad vertical.

³ Por razones de espacio, no se presentan los cuadros básicos. Estos, como otros cuadros no presentados aquí, pueden ser solicitados a JRJ.

La tasa de movilidad total absoluta de las mujeres (77,5) es mayor que la de los varones (66,6). La tasa de movilidad vertical de los varones (42,8) es algo inferior a la de las mujeres (46,9), manteniéndose esta tendencia, pero un poco más marcada, para la no vertical (23,8 los varones, 30,6 las mujeres). Sin embargo, el cociente entre la movilidad vertical y la no vertical es mayor para los varones (1,8 frente a 1,5 de las mujeres). Por su lado, la movilidad vertical ascendente es apenas más alta para las mujeres (26,0 frente a 24,9 de los varones), al igual que la movilidad vertical descendente (17,9 para los varones y 20,9 para las mujeres). El cociente de la tasa de movilidad vertical ascendente en la descendente es más alto para los varones, 1,4, frente a 1,2 de las mujeres.

Cuadro 1

Porcentajes de distintos tipos y tasas de movilidad, por sexo.

Tipos y tasas de movilidad	Varones	Mujeres
Tasa de movilidad absoluta	66,6	77,5
Total Movilidad Vertical	42,8	46,9
Total Movilidad No Vertical	23,8	30,6
TV / TNV	1,8	1,5
Movilidad Vertical Ascendente	24,9	26,0
Movilidad Vertical Descendente	17,9	20,9
TA / TD	1,4	1,2

Antes de entrar a consideraciones más analíticas de fluidez social, un primer paso es ver las distribuciones de orígenes y destinos comparadas internacionalmente. Puede observarse que tanto Chile como Argentina cuentan con una importante pequeña burguesía no rural, comparando con los valores europeos (e Israel) de la década del 90.

Cuadro 2

Estructura de clases EGP promedio para 11 países (10 europeos e Israel), década 1990-2000, Chile 2001 y Argentina 2003-2005. Varones

Clases EGP (7 categorías)	Media Década del 90 10 Países Europa e Israel	Chile 2001 Jefes Hogar	Argentina 2003-2005
I+II Clase de servicios	30,8	20,8	15,9
III No manual rutinario	10,1	7,0	14,1

IVa+b Pequeña burguesía no rural	10,4	22,1	24,5
IVc Pequeña burguesía rural ("Farmers")	4,0	4,2	3,3
V+VI Técnicos, supervisores, trabajadores manuales calificados	27,1	19,2	17,6
VIIa Trabajadores semi y no calificados, No rurales	15,7	18,7	16,9
VIIb Trabajadores semi y no calificados, Rurales	2,0	8,1	7,6

Nota. Los países europeos son: Alemania, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Noruega, Polonia y Suecia.

En una comparación global descriptiva para varones (sólo se presentan resultados para éstos), el promedio de la clase de servicios europea (más Israel) duplica a la local, mientras que una clase media más *típica* como los no manuales rutinarios predomina en Argentina. Lo que es notoriamente más alto en el país es el peso de los pequeños empresarios y cuenta propia no rural, que más que duplica el peso que tienen en el promedio europeo (pasa lo mismo con los valores para Chile). Tanto para Argentina como para Chile, la clase obrera calificada es menor que en el promedio europeo, no hay diferencias para los no calificados fuera del sector rural, mientras resultan más importantes los no calificados del sector rural.

Cerrando estos aspectos de análisis descriptivo comparativo internacional, se consideran los valores del índice de disimilitud, tomando en cuenta datos europeos de la década del 1990 al 2000 más Israel, además de Chile. Este índice nos dice qué proporción de casos deberían cambiar de celdas para igualar las distribuciones de origen y destino.

Cuadro 3

Índice de disimilitud entre orígenes y destinos (Esquema de 7 clases). Distintos países.

Países	Varones 1990-2000	Mujeres 1990-2000
Alemania	16,9	43,2
Francia	20,1	50,6
Italia	24,7	37,8
Irlanda	23,1	
Gran Bretaña*	17,1	39,0
Suecia	20,5	27,3

Noruega	20,6	49,5
Polonia	22,2	40,3
Hungría	22,6	39,0
Israel	30,5	50,1
Holanda	23,1	42,1
Media	21,9	41,9
Varianza	14,0	50,2
Chile 2001**	17,3	
Argentina 2003-05	21,5	(a)

(^a) Para Argentina no se presenta este índice para mujeres que, a pesar de abarcar a aquéllas con ocupación actual o pasada, exhibe 7 celdas con ceros y 2 con unos, no siendo razonable el cálculo.

Tomando este indicador del índice de disimilitud, la situación de Argentina está dentro de la media de los países europeos para la década 1990-2000

Para avanzar en los distintos aspectos o tipos de movilidad en forma comparativa, se presentan valores de tasas de movilidad para países europeos e Israel (Breen 2004) y Chile (Torche 2005), en general varones de 25 a 64 años de edad.

Cuadro 4

Tipos de movilidad, distintos países (década del 90). Varones, esquema de 7 clases. Chile 2001, Argentina 2003-2005. Varones, 25-64 años.

Países	Movilidad Total	Movilidad Vertical	Movilidad Ascendente	Movilidad Descendente	N
Alemania	60,3	46,3	33,3	13,0	4183,0
Francia	67,0	46,3	29,9	16,4	7549,7
Italia	72,1	46,3	35,9	10,4	2947,0
Irlanda	66,1	45,5	31,4	14,1	2698,2
Gran Bretaña	60,8	50,7	31,7	19,0	11619,0
Suecia	71,0	55,2	36,6	18,6	14473,2
Noruega	68,1	52,1	34,2	17,9	2108,4
Polonia	67,4	45,9	26,3	19,6	901,0
Hungría	71,6	53,7	35,9	17,8	10841,7
Israel	74,3	50,4	35,0	15,4	3555,0

Holanda	65,7	54,0	37,7	16,3	9973,4
Media anteriores	67,7	49,7	33,4	16,2	
Chile 2001*	71,2	48,8	29,2	19,6	3002,0
Argentina 2003-05	66,6	42,8	24,9	17,9	1588,0

* *Jefes de Hogar varones, 24-69 años*

Puede observarse que la movilidad total de Argentina está dentro del promedio obtenido en la compilación de Breen para la década del 90, quedando por debajo de Chile, aunque en este país se trata de jefes de hogar varones de 24 a 69 años. La movilidad vertical de Argentina, sin embargo, es la más baja, aunque no lejos del promedio. La vertical ascendente es igualmente la menor, mientras la descendente es superada por cuatro países e igualada por otros dos. Siempre se debe tener presente que la cantidad de casos de Argentina es la menor de todas las muestras agregadas por Breen para los años 90, con la excepción de Polonia. El cociente entre la media de la movilidad vertical ascendente y la de la descendente de los países europeos más Israel es 2,1; para Chile 1,5 y para Argentina 1,4. Hay una cierta distancia entre los primeros países y los sudamericanos en estas tasas. Ello resulta tanto de que la movilidad vertical ascendente de Chile y Argentina es más baja que la del promedio europeo como de que la descendente es más alta.

5. Algunos modelos de ajuste – a dos dimensiones- para datos de Argentina

A continuación, ajustamos distintos modelos (para dos dimensiones) al cuadro de movilidad intergeneracional de Argentina. Presentamos resultados para algunos modelos tradicionales, aunque se corrió una batería más amplia de modelos que no producían buenos ajustes.

El modelo de independencia, base de comparación de los otros modelos, nunca produce un buen ajuste y clasifica mal un 21,5% de los casos según el índice de disimilitud. Si se bloquea la diagonal principal, el modelo de cuasi-independencia produce un gran avance (se reduce G^2 en un 75%). El índice de disimilitud muestra ahora que hay un 9,2% de casos mal clasificados por el modelo. Un avance mayor se da con el modelo de las esquinas, que no sólo bloquea la gran concentración de casos en la diagonal principal (inmovilidad), sino también los excesos de movilidad de corta distancia en la esquina no manual (superior izquierda) y en la manual (inferior derecha). En este caso el avance reduce G^2 casi en un 84% y el índice de disimilitud muestra que clasifica mal sólo un 6,4% de los casos. Finalmente, puede mencionarse el modelo de cuasi-simetría, donde la mejora

lograda en G^2 alcanza a un 91% respecto del modelo base, al tiempo que el índice de disimilitud baja a 4,8%. Un indicador favorecido hoy es el índice de disimilitud: como aquí se toman en cuenta los valores observados frente a los esperados, “es útil para decirnos cuán cerca está nuestro modelo de ajustar exactamente los datos” (Breen 2004; p. 24). Hay un precio que se paga, que es el de la menor parsimonia.

Cuadro 5
Algunos modelos básicos de movilidad.

Especificación de Modelos	G2	G.de L.	p	BIC	I.D.	Mejora
Varones, 25-64 años						
Independencia	587,2	36	0,00	321,8	21,5	---
Cuasi-Independencia	146,4	29	0,00	-67,4	9,2	75,1%
Esquinas bloqueadas	95,0	25	0,00	-89,2	6,4	83,8%
Cuasi-simetría	52,8	15	0,00	-57,7	4,8	91,0%

Se ha estimado una batería amplia de modelos, siguiendo distintas propuestas, pero no se presentan todos los resultados aquí, ya que no se observan mejoras de ajuste respecto de los modelos en este cuadro.

6. Fluidez social constante según “cohortes” de edad

Es cierto que el análisis por “cohortes”, o grupos de edad para ser más precisos en este caso, permite, entre otras cosas, tomar relativamente en cuenta posibles variaciones en el tiempo de las ocupaciones de los encuestados y/o de sus ocupaciones de origen. Por razones de los tamaños muestrales, como por las posibilidades comparativas con resultados de E&G, se trabaja en este caso con un esquema de 5 clases. Nuestros grupos de edad, igual que en E&G, fueron: 25-34 años, 35-44, 45-54 y 55-64 años.

Breen (pp. 5-6) critica las conclusiones de la existencia de “poca variación temporal sistemática en pautas de fluidez social dentro de los países”, que tienden a agregar apoyo a la hipótesis FJH. Nota Torche (p. 9) que “la hipótesis de la ‘fluidez social común’ afirma que toda la variación en pautas

de movilidad es atribuible a características nacionales altamente específicas, históricamente formadas”.

En el cuadro siguiente se pueden observar, tomando en cuenta la distinción en cuatro cohortes, los resultados del modelo de movilidad condicional, del modelo de fluidez social constante y el modelo Unidiff, presentado los valores de Argentina acompañados de los de Inglaterra y Francia, sugeridos usualmente como paradigmas comparativos. Vallet (2006) menciona que el modelo de diferencia uniforme (Unidiff), además de la pauta común arroja un parámetro específico por cohorte (β_c). Así, “suponiendo una estructura estable” en la asociación entre origen y destino, “*este modelo es capaz de detectar diferencias a través de las cohortes en la fuerza de la asociación*” (p. 11; énfasis en el original). Si β_1 se fija en 1 y se estima β_c para una cohorte subsiguiente, si la estimación es mayor (menor) que 1 indicará que la asociación se vuelve más fuerte (más débil) que en la primera cohorte. “La medida de la asociación en el país k es ahora el producto de dos componentes: la asociación origen-destino común a todos los países y el parámetro de desviación nacional ϕ ” (Torche, p. 20).

Cuadro 6

Resultados para cuatro cohortes o grupos de edad, varones (cuenta propia rural + obrero rural al último). Argentina, Inglaterra, Francia e Irlanda.

Modelos	G2	G. de l.	P	BIC	l. Dis.	rG2	G2(S)
Argentina 2003-05 (N=1585)							
Independencia	560,4	64	0,00	88,8	23,3	--	
condicional	121,0	48	0,00	-232,7	9,2	78,4	
Fluidez social constante	119,8	45	0,00	-211,8	9,1	78,6	
Unidiff							
Inglaterra 1972 (N=8343)							
Independencia	1695,0	64	0,00	1117,1	16,1	--	374
condicional	53,1	48	0,28	-380,3	2,6	96,9	49
Fluidez social constante	51,8	45	0,23	-354,5	2,5		46
Unidiff							
Francia 1970 (N=16431)							
Independencia	6370,6	64	0,00	5749,4	24,7	--	672
condicional	96,7	48	0,00	-369,2	2,0	98,5	53
Fluidez social constante	86,8	45	0,00	-350,0	2,2		49
Unidiff							

Irlanda 1973-74 (N = 1746)						
Independencia	907,8	64	0,00	430,1	29,2	
condicional	63,7	48	0,06	-32,3	5,2	
Fluidez social constante	59,3	45	0,07	-276,6	4,9	
Unidiff						

$G2(S) = [(G2-g)/N] \times K + gl$. Corrección introducida por E&G para contemplar las diferencias en tamaños muestrales. Usan el valor de la muestra más chica (1746, de Irlanda) y aquí usamos el valor de N de Argentina (1588), también para los datos de E&G.

Parámetros Argentina: más viejo = 1,000; 0,897; 0,836; 0,917

Parámetros Inglaterra: más viejo = 1,000; 1,009; 1,072; 1,055

Parámetros Francia: más viejo = 1,000; 1,115; 1,153; 1,170

Parámetros Irlanda más viejo = 1,000; 0,851; 1,068; 0,917

A los efectos de esta comparación internacional y siguiendo a E&G, se suman a la Clase de servicios los No manuales rutinarios, mientras los pequeños propietarios y cuenta propia rurales se suman a los obreros rurales y quedan como última categoría, de la siguiente manera: 1) No manuales, 2) Pequeños propietarios y cuenta propia no rurales, 3) Manuales calificados, 4) Manuales no calificados y 5) Rurales.

Cuadro 7

Modelo Central (Core Model, 7 clases): Varones 20-64. Comparación con Chile y resultados de E&G (Table 5.1)

Países:	G2	gl	p	BIC	l. Disimilitud	G2(S)
Argentina (N=1745)	105,8	28	0,000	-103,20	8,5	106
Chile, jefes de hogar (N = 3002)	137,5	28	0,000	- 86,75	8,2	92
Inglaterra (N=9434)	68,3	28	0,000	-187,92	1,7	37
Francia (N=18760)	84,0	28	0,000	-191,56	2,4	33

$G2(S)$: para la corrección, la N, de Irlanda coincide con la de Argentina en este caso; repetimos los valores de E&G y calculamos los de Argentina y Chile.

En una comparación más exigente, con Inglaterra o Francia, Argentina estaría alejada de la pauta de fluidez social constante; en una comparación con Irlanda, las diferencias se atenúan bastante.

En Inglaterra y Francia la asociación se vuelve más fuerte en las cohortes más jóvenes, lo que sugeriría que la desigualdad habría aumentado –los destinos están más ligados a los orígenes-, mientras Argentina mostraría una pauta inversa.

7. Análisis para el país y comparaciones internacionales según esquema de 7 clases: el modelo *central* de fluidez social

7.1 El modelo central (core model) de fluidez social

Hay diversos “paradigmas” para comparaciones surgidos de las propuestas de Erikson y Goldthorpe. Entre ellas, consideraremos el “*core social fluidity model*”, o modelo *central* de fluidez social, típicamente evaluado en estos estudios. Descansa en cuatro hipótesis, que con subdivisiones llegan a ocho hipótesis. Las cuatro hipótesis se refieren a distintas “capas”: jerarquía, heredad, sector y afinidad. (Las ocho matrices de diseño son presentadas en E&G, pp. 124-129.).

Cuadro 8

Parámetros de efectos, modelo de fluidez social central

	HI1	HI2	IN1	IN2	IN3	SE	AF1	AF2
1) E&G libro	-0,22	-0,42	0,43	0,81	0,96	-1,03	-0,77	0,46
2) E&G: sólo Inglaterra más Francia	-0,215*** (0,031)	-0,430*** (0,058)	0,443*** (0,039)	0,848*** (0,064)	1,069*** (0,159)	- 0,991*** (0,062)	- 0,774*** (0,175)	0,461*** (0,029)
3) Argentina	-0,136 ^a (0,071)	-0,570*** (0,159)	0,776*** (0,090)	0,068** (0,134)	0,934*** (0,347)	- 0,633*** (0,101)	-0,697* (0,343)	0,356*** (0,070)
4) Chile	-0,12 ^a (0,05)	-0,65*** (0,11)	0,41*** (0,08)	0,39*** (0,10)	0,68** (0,24)	-0,38*** (0,07)	-0,76*** (0,21)	0,33*** (0,05)

^a $p < 0,10$; * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Como puede observarse, los peores ajustes son los de Chile y Argentina. Y ello se mantendría si tomáramos en consideración el resto de los países contemplados por E&G. No debe perderse de vista que los datos de E&G corresponden a épocas más tempranas, caracterizadas por un importante desarrollo económico, según lo señaláramos previamente.

Lo que aparece como particularmente diferencial de Argentina son los valores de IN1 e IN2, en particular este último. O sea, le heredad ocupacional o de clase sería más fuerte a nivel local (mayor inmovilidad), en términos generales (IN1), pero la situación se invierte cuando se considera a la clase de servicios, la pequeño burguesía no rural y la rural (IN2), sin diferencias para la heredad basada en la pequeño burguesía rural (IN3). En Argentina la primera es la mitad de la de los países europeos y la segunda es más del doble. Estas diferencias estructurales pueden ser importantes para dar cuenta de las diferencias observadas.

7.2 Fluidez social constante entre naciones

En un análisis ulterior, siguiendo a Torche calculamos los modelos de Independencia Condicional, CmSF y UNIDIFF, tomando los países considerados por ella: Inglaterra, Escocia, Irlanda, Suecia, Francia, Estados Unidos, Israel y Chile, a lo que agregamos Argentina. Los modelos son recalculados con los datos argentinos en vez de los chilenos. Los resultados –muy similares a los de cuando se usan los datos chilenos en vez de los argentinos- son:

Cuadro 9

Modelos de Independencia, Fluidez Social Constante y Diferencias Uniformes. Varones.
(Países considerados por Torche).

Modelo	G2	g. de l.	p	BIC	Ind. Dis.	Asociación Explicada
Independencia Condicional	17082,98	288	0,000	13938,09	19,68	---
Fluidez Social Constante (CmSF)	955,45	252	0,000	-1796,33	4,43	94,41%
Unidiff	635,50	210	0,000	-2039,83	3,33	96,28%
			UNIDIFF			
Phi ϕ			(A)	(A1)	(B)	(C)
Phi Israel			0.25	0.23	0.22	0.21
Phi Chile			0.26	0.26	---	0.25
Phi Estados Unidos			0.30	0.31	0.30	0.29
Phi Suecia			0.31	0.32	0.31	0.30
<i>Phi Argentina</i>			---		0.34	0.33
Phi Inglaterra			0.39	0.39	0.38	0.37

Phi Francia			0.41	0.41	0.40	0.39
Phi Irlanda			0.42	0.42	0.41	0.40
Phi Escocia			0.43	0.43	0.42	0.41

Nota: Como se indica en el Cuadro 4 de Torche, Phi (ϕ) = desviación específica de los países, respecto de la asociación global entre origen y destino (ver texto).

(A) Todos los países seleccionados por Torche en su Cuadro 4, con los valores de dicho cuadro. (A1). Idem, pero obtenido por nosotros por ligeras diferencias en los datos. (B) Idem anterior, pero con Argentina en vez de Chile. (C) Idem, incluye Chile y Argentina.

Como puntualiza Torche (2005a, p. 29), “Cuanto más grande el parámetro de desviación específica ϕ_k , más fuerte es la asociación origen-destino en el país k , es decir, menos fluído es el país”. A partir de estos resultados, la situación relativa de Argentina, según los valores de phi, es “menos fluída” que la chilena pero “más fluída” que la de Inglaterra, Francia, Irlanda y Escocia. Y Torche señala que si bien ya se había encontrado alta fluidez social en países en desarrollo, ello no ocurría en casos con tal alto nivel desigualdad como Chile. Nótese que de acuerdo a los indicadores existentes, Argentina exhibiría menos desigualdad que Chile.

8. Observaciones finales

Hay diferencias para Argentina (y Chile) en la composición de clases EGP, por la mayor presencia en nuestros países de la pequeña burguesía, o autónomos y muy pequeños patronos. El índice de disimilitud muestra que Argentina tiene valores similares al promedio de los países europeos en la década del 90. Las pautas de fluidez social constante son un tanto menores para Argentina tomando el paradigma de Inglaterra y Francia en los estudios primeros de E&G: la heredad ocupacional o de clase sería algo más fuerte en Argentina. Otros indicadores, como los de Torche, mostrarían mayor fluidez en Argentina que en aquellos países. Lo que demanda profundizar estos análisis.

Bibliografía

- Breen, Richard. 2005. "Foundations of a New Weberian Class Analysis", en Wright (Compilador).
- Breen, Richard (Compilador). 2004. *Social Mobility in Europe*. New York: Oxford University Press.
- Breen, Richard y Jan O. Jonsson. 2003. "Decomposing Change in Social Fluidity: Sweden, 1976-1999". Preparado para ISA Research Committee 28, Mannheim, Abril 2001. Artículo no publicado.
- Erikson, Robert y John Goldthorpe. 1992. *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Oxford: Clarendon.
- Ganzeboom, Harry y Donald Treiman. 1989. « Intergenerational Class Mobility in Comparative Perspective ». *Research in Social Stratification and Mobility* 8 : 3-84.
- Hout, Michael. 2003. "How Might Inequality Affect Intergenerational Mobility? A Review and an Agenda". *Documento de trabajo*. Survey Research Center, Berkeley: University of California, Berkeley.
- Jorrat, Jorge Raúl. 2000. *Estratificación social y movilidad. Un estudio del área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: EUDET.
- Lipset, Seymour M. y Reinhardt Bendix (comps.). 1963. *Movilidad social en la sociedad industrial*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Morgan, Stephen, David Grusky y Gary Fields (comps.). 2006. *Mobility and Inequality*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Torche, Florencia. 2005. "Unequal But Fluid: Social Mobility in Chile in Comparative Perspective". *American Sociological Review*, 70: 422-450.
- Vallet, Louis-Andre. 2006. "How Can We Analyse Temporal Dynamics in Statistical Associations Characterised by Very Strong Inertia?" SMABS-EAM Conference 2006. Budapest (Internet).
- Vallet, Louis-Andre. 2004. "Change in Intergenerational Class Mobility in France from de 1970s to the 1990s and its Explanation: An Analysis Following the CASMIN Approach". Pp. 115-147, en Breen (Compilador).
- Wright, Eric O. 2005. (Compilador) *Approaches to class analysis*. Cambridge: Cambridge University Press..